



Combate del roedor dañino Tuko Tuko (*Ctenomys* spp.)

Torsten Dürksen, ATF

Resumen: El “Tuko Tuko” es un roedor dañino en pasturas y cultivos agrícolas con una amplia difusión en Sudamérica, especialmente en Perú, Brasil, Paraguay, Uruguay y Argentina. El pertenece a la Familia *Ctenomyidae*. En el Chaco Paraguayo se encuentran las especies *Ctenomys conoveri*, *C. dorsalis*, *C. boliviensis* y *C. knighti*. Mediante métodos de prevención, como la planificación del uso de la tierra y el control con la aplicación del fosforo de aluminio, se puede disminuir el ataque a niveles considerables.



Fig. 1 y 2: Manchas desnudas en una pastura de Gatton Panic. Montículos nuevos.



Descripción: Los roedores del género *Ctenomys* tienen un color marrón claro u oscuro, son de 17 a 25 cm de longitud, la cola mide otros 6 – 11 cm. Pesan entre 200 y 700 gramos. Resaltan los dos incisivos grandes de color amarillo oscuro. La cabeza es grande, ojos y oreja pequeñas. Los dedos tienen uñas muy fuertes, el animal en si tiene un aspecto fuerte con cortas extremidades. Los especies de *Ctenomys* tienen hábitos nocturnos y viven la mayor parte de su vida bajo la tierra. Construyen sus nidos a los costados de numerosas galerías que se encuentran de 0,3 a 1 metro bajo la tierra. Prefieren suelos de textura suelta (arenosos hasta limosos), donde pueden causar graves daños. Tienen pocos enemigos naturales, lluvias o inundaciones temporales son probablemente el mayor elemento de control natural. Se alimentan de plantas diversas y comen raíces, tubérculos, tallos y hojas. El Tuko Tuko prepara cámaras de almacenamiento de alimentos que consume en épocas de escasez. El apareamiento es en el invierno y primavera. Nacen 2 a 5 crías bien desarrolladas.

Daños: Los daños ocasionados por el Tuko Tuko son muy variados. Se presentan especialmente en pasturas instaladas en suelos arenosos o limosos por:

- el consumo de hojas y raíces de los pastos que disminuye la producción de materia seca de la planta y puede llevar a la muerte de la misma.
- la disminución de la superficie útil por los montículos de tierra
- la dificultad en el trabajo de maquinarias debido a las galerías y los montículos
- el peligro que representa para vacunos y animales, las galerías pueden causar fracturas de huesos.

Especialmente en las épocas secas se notan las manchas desnudas en las pasturas, causadas por los Tuko Tuko. Se han registrado reducciones entre el 10 al 33% de la capacidad receptiva de pasturas de Gatton Panic (*Panicum maximum*) debido a los roedores.

Control: Se realizaron ensayos de control del Tuko Tuko con diferentes raticidas disponibles en el mercado local. Los resultados fueron muy erráticos y se observó en todos los casos la supervivencia en los nidos y por el alto precio su aplicación es antieconómica.

La labranza intensiva (Rastreadas, Aradas, Cuchillo Cortaraíz etc.) desalojan a los Tuko Tuko por corto tiempo pero los roedores reestablecen los nidos en corto tiempo. Una labranza profunda con el subsolador, seguida de una lluvia importante causa una reducción del número de individuos. En la agricultura convencional, con labranzas frecuentes, la infestación baja significativamente, pero ya en el sistema de la labranza mínima o siembra directa el Tuko Tuko vuelve a ser un problema.

Tratar a los roedores con gases de la combustión (motores a nafta o gasoil) tiene poco efecto, toma mucho tiempo y es costoso.

Trampas para ratones o cacería son métodos lentos pero buenos y válidos. El pago de una cantidad determinada por cabeza de Tuko Tuko es un buen estímulo para la caza de los roedores.

El producto Fosfuro de Aluminio (Gastoxin o Phostoxin, utilizado para el control de insectos en poscosecha) mostró el mejor resultado. Se debe cavar en el lugar del montículo hasta llegar a la galería y aplicar un comprimido por hoyo, tapándolo bien. El gas se difunde por las galerías, matando a los roedores. Importante es la repetición de la aplicación, porque siempre sobreviven animales. Serán necesarias varias repeticiones a lo largo de 1 o 2 años para controlar la plaga.

Recomendación: Si se tiene áreas vírgenes infestadas con el Tuko Tuko, mejor no habilitar una pastura en estos lugares porque el problema está en el lugar, y al controlarlo en las pasturas, migran del monte después. La mejor opción es planificar estas áreas en la reserva forestal e instalar la pastura en suelos de texturas más pesadas.



Fig. 3: Monte virgen infestado por los Tuko Tuko: Si no se desmontó acaen, mejor destinar áreas como estas a la reserva forestal



Fig. 4: Entrada del roedor a su cámara de almacenamiento. Se observan plantas comidas y material cortado.